

trimonio quedaron tres hijos, Manuel, María y Josefa. A todos les instituye herederos (1). Su esposa, era hija de otro arquitecto, José Vallés, como supone muy acertadamente el erudito lorquino D. Joaquín Espín, con la cual haría conocimiento y boda a causa de la identidad profesional entre él y quien llegó a ser su suegro.

Solicito, bondadoso y caritativo, debió ser por el dato que nos ha dejado el testamento de su hija Mariana (2), la casada con el José Avilés, en el cual declara aquella que su padre le mandaba dinero desde Málaga, en cantidad que montó hasta quinientos ocho reales, en deuda con Martínez de la Vega al tiempo de otorgarse el instrumento.

Su hermano Francisco y un sobrino de sus mismos nombre y apellido, quedaron en Murcia establecidos después de fallecido D. Toribio, continuando en el ejercicio de maestros de obras, pues el 14 de marzo de 1748 se comprometieron ante el escribano Rubio Alcaraz a hacer «azud y pared de la casa de posadas junto al puente de piedras». Respecto a ambos he logrado encontrar dos curiosas noticias: la primera, que su hermano Francisco estaba casado con una hermana de la mujer de Toribio, llamada Francisca Vallés, de la cual, al menos, nació un hijo el sábado 22 de setiembre de 1703, bautizado el domingo 30 en la parroquia de San Miguel, al que se impusieron los nombres de Alberto, Jacinto, José y Mauricio (3). La otra

(1) Luego otorgó otro testamento en Málaga ante Felipe Martínez Valdivia.

(2) Otorgado el 14 de enero de 1734 ante Jódar; folio 20.

(3) Libro 7.º de bautismos; folio 14, en San Miguel.

